

Lección en Familia 83

Principio: Debemos estar unidos.

Personaje (s) de la Biblia: Pablo

Referencia Bíblica: 1 Corintios 1:10, 12:12-26

1. Adoración - Elija sus canciones favoritas de la [lista de reproducción de Spotify](#) que se encuentra en la página de recursos del plan de estudios. ¡Diviértete, canta en voz alta y sigue los movimientos!

2. Lección Bíblica - Lea la lección con su familia. La fuente en negrita debe leerse en voz alta junto con las referencias bíblicas.

Bible Lesson

Durante los últimos meses, hemos estado leyendo el libro de los Hechos. Hemos leído sobre diferentes personas que compartieron su fe con otros y experimentaron persecución porque hablaron de Jesús. **¿Cómo respondió cada una de estas personas a la persecución que experimentaron?** (Cada uno de ellos respondió a la persecución continuando alabando a Dios y compartiendo el Evangelio con el mundo). **Pablo fue una de esas personas sobre las que leemos. ¿Cómo vivió Pablo su vida antes de conocer a Jesús?** (Arrestó y mató a los creyentes). **¿Qué hizo Dios en su vida?** (Dios cambió el rumbo de su vida). **Pablo comenzó a enseñar a otros acerca de Jesús; escribió muchas cartas a las personas que optaron por creer en Jesucristo. Muchos de los libros del Nuevo Testamento fueron escritos por Pablo para diferentes grupos de creyentes.**

Hoy vamos a leer una de esas cartas, escritas a la gente de la ciudad de Corinto. Pablo se dirigió a la gente de allí como “hermanos y hermanas” porque eran creyentes y eran sus hermanos y hermanas en Cristo. Cuando cree y confía en Jesús, se une a otros creyentes de la familia de Dios, a la que llamamos el cuerpo de Cristo.

Vamos a leer acerca de cómo Dios quiere que vivamos juntos en armonía como el cuerpo de Cristo.

Comencemos con **1 Corintios 1:10** [NTV].

1 Corintios 1:10

Amados hermanos, les ruego por la autoridad de nuestro Señor Jesucristo que vivan en armonía los unos con los otros. Que no haya divisiones en la iglesia. Por el contrario, sean todos de un mismo parecer, unidos en pensamiento y propósito.

Dios quiere que todos los que creen y confían en Jesús vivan juntos en armonía. Esto significa que todos los creyentes deben tener el mismo propósito en la vida: confiar y obedecer lo que Dios nos dice que hagamos, y seguir el ejemplo que Jesús nos mostró al vivir Su vida. Él quiere que todos trabajemos juntos confiando en Él y obedeciéndolo.

Dios diseñó nuestros cuerpos de una manera que cada parte está conectada y tiene que trabajar en conjunto para que el cuerpo funcione como Dios se propuso. Cada parte tiene un papel diferente que desempeñar. Cuando una parte no funciona de la forma en que Dios la diseñó, el resto del cuerpo tiene más dificultades para funcionar. Dios diseñó todas las partes del cuerpo para que vivieran en armonía unas con otras, y esto refleja cómo diseñó el cuerpo de Cristo para que funcionara.

Leamos **1 Corintios 12** para ver cómo Dios usa a Pablo para explicar cómo podemos vivir en armonía unos con otros.

1 Corintios 12:12-13

¹² El cuerpo humano tiene muchas partes, pero las muchas partes forman un cuerpo entero.

Lo mismo sucede con el cuerpo de Cristo. ¹³ Entre nosotros hay algunos que son judíos y otros que son gentiles; algunos son esclavos, y otros son libres. Pero todos fuimos bautizados en un solo cuerpo por un mismo Espíritu, y todos compartimos el mismo Espíritu.

La mano y el pie son parte del cuerpo, pero cada uno tiene su propia función: la mano permite que una persona sostenga cosas y las levante, y el pie permite que una persona camine. El médico y el maestro son trabajos que una persona puede tener, pero cada uno tiene su propia función: los médicos ayudan a las personas a estar saludables y los maestros ayudan a las personas a aprender.

Mire a los otros miembros de su familia. Todos ustedes son seres humanos, pero cada uno de ustedes es único y diferente entre sí. A algunos de ustedes les gusta dibujar, a algunos les gusta cantar y a algunos les gusta practicar deportes. Algunos de ustedes pueden haber nacido en un estado o país diferente. Dios nos creó a cada uno de nosotros a su manera única, con talentos y dones especiales que nos hacen diferentes unos de otros. Si cree y confía en Jesús como Salvador, es parte del cuerpo de Cristo. Vives con el mismo propósito que cualquier otro creyente, pero fuiste creado únicamente por Dios para tener un papel único que desempeñar en ayudar al cuerpo de Cristo a funcionar como Dios lo diseñó.

Para que la iglesia, el cuerpo de Cristo, funcione como Dios la diseñó, necesitamos personas que cumplan muchos roles diferentes. Dios les dio a todos en la iglesia cierto don o talento para usar en Su gloria. Ese regalo podría ser enseñar en una de las cabañas, mantener hermosos los terrenos, cantar al frente de la banda, actuar en las parodias, preparar comidas para familias necesitadas o alguna otra forma de traer gloria a Dios. Nuestro cuerpo físico funciona mejor cuando todas las partes están sanas y trabajando juntas. Cuando su brazo está roto, afecta todo su cuerpo. Lo mismo ocurre con la

iglesia. Todos los creyentes juegan un papel o un papel. Cuando un creyente no está haciendo bien su parte, afecta a toda la iglesia.

Sigamos leyendo.

I Corintios 12:14-21

¹⁴ Así es, el cuerpo consta de muchas partes diferentes, no de una sola parte. ¹⁵ Si el pie dijera: «No formo parte del cuerpo porque no soy mano», no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. ¹⁶ Y si la oreja dijera: «No formo parte del cuerpo porque no soy ojo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? ¹⁷ Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podríamos oír? O si todo el cuerpo fuera oreja, ¿cómo podríamos oler? ¹⁸ Pero nuestro cuerpo tiene muchas partes, y Dios ha puesto cada parte justo donde él quiere. ¹⁹ ¡Qué extraño sería el cuerpo si tuviera solo una parte! ²⁰ Efectivamente, hay muchas partes, pero un solo cuerpo. ²¹ El ojo nunca puede decirle a la mano: «No te necesito». La cabeza tampoco puede decirle al pie: «No te necesito».

Así como el cuerpo tiene partes diferentes y únicas, el cuerpo de Cristo está formado por personas únicas y diferentes. Si cree y confía en Jesús, entonces Dios le ha dado un papel importante con dones y talentos específicos. Cuando cada miembro está obedeciendo la voluntad de Dios para su vida (para traer gloria a Dios), el cuerpo de Cristo funciona como Dios lo diseñó. Cuando uno o más miembros del cuerpo de Cristo no vive para glorificar a Dios, entonces el cuerpo no puede funcionar como fue creado. Todo el que cree y confía en Jesús tiene un papel en el cuerpo de Cristo.

Cada miembro del cuerpo de Cristo tiene dones específicos para usar, y debemos animarnos unos a otros a usar nuestros dones para que el cuerpo de Cristo pueda funcionar como Dios lo diseñó: ¡para traerle gloria! Cuando uno o más miembros no viven para traer gloria a Dios, entonces todo el cuerpo no puede funcionar tan bien como fue creado. Solo cuando todos

los miembros trabajan juntos con el mismo propósito, Dios puede recibir la gloria.

Dios creó a todos los miembros del cuerpo de Cristo para que encajaran juntos, de modo que cada uno tenga un propósito y sea esencial para todo el cuerpo. Algunos miembros pueden parecer tener un don o talento menos importante que otros, pero cada persona es igualmente importante para el cuerpo de Cristo. Todos son necesarios y tienen un papel que desempeñar para que el cuerpo de Cristo funcione y glorifique a Dios. Incluso si el don o talento de una persona parece más importante, o no parece importante en absoluto, el cuerpo de Cristo es más eficaz cuando nos honramos unos a otros y nos animamos unos a otros a usar nuestros dones y talentos.

Otro papel del cuerpo de Cristo es simpatizar unos con otros durante el dolor y el sufrimiento. Si te rompes el brazo, otros miembros del cuerpo de Cristo estarán allí para ayudarte: tu mamá te ayudará a vestirte, tu amigo te ayudará a llevar tus libros a la escuela, tus amigos y familiares orarán por ti. Cuando un miembro del cuerpo tiene dolor, todos en el cuerpo sienten ese dolor y ayudan al que sufre a través del dolor. El cuerpo de Cristo sufre juntos y experimenta el gozo juntos, porque así es como Dios lo creó.

Prayer

Dedique unos minutos a la oración para cerrar su tiempo en familia. Puede orar por aquellos que están sufriendo para ayudarlos a superar el dolor, y también puede alabar a Dios a través de la oración por las alegrías que otros (¡y usted!) Experimentan.

Activity

“Diario de Oración”: el propósito es recordarnos que debemos orar por otros miembros del cuerpo de Cristo.

Supplies:

Hojas de papel
Grapadora

Engrape las hojas de papel para crear un diario. En familia, hablen sobre peticiones de oración específicas y pídale a su hijo que las escriba en su diario. Pueden continuar agregando a su diario de oración durante la semana.

Como miembro del cuerpo de Cristo, Dios quiere que nos animemos unos a otros y oremos unos por otros. Aprendimos que el cuerpo de Cristo sufre juntos y experimenta gozo juntos.

